

Colaboración interasociativa como estrategia de fortalecimiento en organizaciones de las Economía Popular y Solidaria

Inter-association collaboration as a strengthening strategy for organizations in the Popular and Solidarity Economy

Geomara Palacios Mendoza¹ geomara.palacios.0121@espam.edu.ec <https://orcid.org/0009-0006-6136-5259>

María Suesca López² maria.suesca.0121@espam.edu.ec <https://orcid.org/0009-0002-2636-194X>

Tania Alexandra Chicaiza Villalba³ tachicaiza@espam.edu.ec <https://orcid.org/0000-0003-0939-8660>

Resumen

La Economía Popular y Solidaria, constituye un eje relevante para el desarrollo territorial y la inclusión socioeconómica en Ecuador, las diferentes organizaciones que la integran, enfrentan diversas debilidades estructurales de carácter organizativo, institucional, financiero que limitan su consolidación y sostenibilidad. Entre estas debilidades se encuentra la fragmentación organizativa, la limitada cooperación horizontal y la escasa articulación entre actores del mismo sector. El presente estudio tiene como objetivo analizar la colaboración interasociativa como estrategia de fortalecimiento organizacional en las asociaciones de la EPS del cantón Tosagua, provincia de Manabí. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo, mediante la aplicación de un cuestionario de preguntas abiertas dirigido a los líderes de 35 asociaciones, consideradas como la totalidad de la población de estudio. El instrumento fue sometido a un proceso de validación mediante juicio de expertos, aplicando el método Delphi para garantizar su validez de contenido y pertinencia conceptual. El análisis de la información se orientó a la identificación de patrones, categorías y relaciones significativas en torno a las

¹ Estudiantes, Escuela Superior Politécnica de Manabí Manuel Félix López. Ecuador

² Estudiantes, Escuela Superior Politécnica de Manabí Manuel Félix López. Ecuador

³ Docente, Escuela Superior Politécnica de Manabí Manuel Félix López. Ecuador

dimensiones social, económica y ambiental de la colaboración interasociativa. Los resultados evidencian que las asociaciones presentan bajos niveles de articulación interorganizacional, predominando prácticas de gestión individual, vínculos débiles de cooperación, con una limitada construcción de redes colaborativas. Se concluye que la colaboración interasociativa representa una estrategia clave para el fortalecimiento organizacional, al permitir la optimización de capacidades colectivas, la mejora de la gobernanza y el impulso del desarrollo territorial sostenible.

Abstract

The Popular and Solidarity Economy, constitutes a significant pillar for territorial development and socioeconomic inclusion in Ecuador; however, the various organizations comprising it face structural weaknesses organizational, institutional, and financial that limit their consolidation and sustainability. These weaknesses include organizational fragmentation, limited horizontal cooperation, and a lack of coordination among actors within the sector. This study aims to analyze inter-associative collaboration as a strategy for organizational strengthening among EPS associations in the Tosagua canton, Manabí province. The research employed a qualitative approach with a descriptive scope, utilizing an open-ended questionnaire administered to the leaders of 35 associations, representing the entire study population. The instrument underwent a validation process involving expert judgment, utilizing the Delphi method to ensure content validity and conceptual relevance. Data analysis focused on identifying patterns, categories, and significant relationships regarding the social, economic, and environmental dimensions of inter-associative collaboration. The results reveal low levels of inter-organizational coordination among the associations, characterized by a predominance of individual management practices, weak cooperation ties, and limited development of collaborative networks. The study concludes that inter-associative collaboration represents a key strategy for organizational strengthening, as it enables the optimization of collective capabilities, improves governance, and fosters sustainable territorial development.

Palabras clave: colaboración interasociativa, desarrollo territorial, Economía Popular Solidaria, fortalecimiento organizacional, redes colaborativas

Keywords: collaborative networks; inter-associative collaboration; organizational strengthening; Popular Solidarity Economy; territorial development

Introducción

La Economía Popular y Solidaria (EPS) en Ecuador se consolidó como un mecanismo del sistema económico después de su reconocimiento en la Constitución de la República del Ecuador de 2008, promoviendo la inclusión social, la generación de empleo y alternativas productivas para poblaciones vulnerables. De acuerdo, a los datos de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), el sector presenta una amplia presencia organizativa en el territorio nacional, estableciéndose como un objeto de seguimiento institucional orientado a su fortalecimiento y regulación. Estos registros evidencian la preeminencia de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (OEPS), sustentando la necesidad de estudiar sus dinámicas organizativas a nivel territorial. No obstante, después de más de una década de su institucionalización, se evidencia un estancamiento relativo en su dinamismo, especialmente en la articulación entre organizaciones y el fortalecimiento de procesos productivos colectivos (Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS, 2023; SEPS, 2025).

A pesar de su relevancia, múltiples informes actuales señalan que la mayoría de estas organizaciones de la EPS operan de forma fraccionada, limitando su acceso conjunto a mercados, financiamiento y capacidades técnicas. En el ámbito provincial, Manabí ha sido reconocido como uno de la zonas con mayor concentración de organizaciones de la Economía Popular y Solidaria; sin embargo, también presenta desafíos para articular respuestas colectivas frente a vulnerabilidades económicas y ambientales, así como ante la reducción del acompañamiento institucional desde 2017 (Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS, 2023); Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Tosagua, 2019–2023; Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS, 2021).

Esta situación contrasta con lo establecido en la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria, que promueve la cooperación, la reciprocidad y la integración entre organizaciones como

principios fundamentales del sector (art. 4), reconociendo claramente las formas de unificación económica y asociativa, como: redes, uniones y federaciones, orientadas a robustecer las capacidades productivas colectivas de estas instituciones (arts. 21 y 73–75). En este contexto, resulta indispensable analizar las brechas existentes en la colaboración interasociativa que obstaculizan la consolidación institucional y productivo de estas asociaciones en el territorio (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Tosagua, 2019–2023; SEPS, 2025).

Las definiciones literarias sobre el capital social, junto a las redes interorganizativas ofrece un marco conceptual robusto que permite entender cómo la cooperación horizontal entre asociaciones puede traducirse en beneficios concretos, tales como: confianza solidaria, transferencia de conocimiento, acceso compartido a recursos y mejor capacidad de incidencia, diversas investigaciones recientes empíricamente muestran que la formación de redes, junto con la intercooperación aumentan la resiliencia organizativa, brindando facilidades a procesos de innovación social en economías solidarias (Oudeniotis & Tsobanoglou, 2022; Garrido et al., 2022). Estos acercamientos conjeturales sostienen la hipótesis de que la colaboración interasociativa constituye una estrategia viable para el fortalecimiento de la EPS en contextos locales como Tosagua.

En el contexto regional y de políticas públicas, las experiencias de intercooperación financiera han demostrado efectos positivos sobre la sostenibilidad, conjuntamente con la gobernanza asociativa, particularmente cuando existen mecanismos institucionales formales (fondos rotatorios, acuerdos comerciales conjuntos, plataformas de comercialización), con procesos participativos que justifican la cooperación entre pares (Pérez, Rua & Varón, 2023), dichos estudios, junto con reportes de eventos promovidos por instituciones públicas y la propia SEPS, han permitido identificar buenas prácticas, así como vacíos normativos en la política que deben ser considerados al proponer una red colaborativa adaptada a la realidad manabita (SEPS, 2023; Economía Solidaria, 2023).

A nivel local, el diagnóstico territorial, junto a documentos de planificación como el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) del cantón Tosagua (2019–2023) revelan la preexistencia de asociaciones agroproductivas, artesanales y de servicios que pueden beneficiarse

de la coyuntura interasociativa. Estas iniciativas de reactivación productiva, con encuentros sectoriales en Manabí han destacado la necesidad de promover instrumentos de cooperación que admitan la comercialización conjunta, la implementación de prácticas ambientales compartidas y el intercambio de saberes técnicos entre organizaciones (GAD Municipal de Tosagua, 2019–2023; EconomíaSolidaria, 2023), por lo tanto estos antecedentes locales sustentan el problema central que aborda la presente investigación: la limitada interasociatividad como barrera para el fortalecimiento integral de las OEPS en Tosagua.

Por lo tanto, el presente estudio plantea como objetivo central determinar la colaboración interasociativa como estrategia de fortalecimiento en las organizaciones de la EPS del cantón Tosagua, integrando enfoques cuantitativos (encuestas tipo Likert para medir la intensidad y efectos de la cooperación) y cualitativos (entrevistas semiestructuradas y validación Delphi), apoyándose en revisión sistemática (PRISMA), con análisis de redes sociales para diseñar y validar una propuesta de red colaborativa pertinente y viable en el contexto local.

Materiales y métodos

Este enfoque metodológico se alinea con la evidencia empírica, junto a las propuestas teóricas citadas, y busca aportar recomendaciones accionables para políticas públicas, con prácticas asociativas replicables en contextos semejantes (Oudeniotis & Tsobanoglou, 2022; Pérez Muñoz et al., 2023; SEPS, 2025).

Se desarrolló bajo enfoque cuantitativo–cualitativo, orientado a analizar la colaboración interasociativa como estrategia de fortalecimiento en las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria del cantón Tosagua, para ello, se emplearon métodos descriptivos y explicativos, así como técnicas de recolección de datos como encuestas estructuradas en escala Likert y entrevistas semiestructuradas dirigidas a actores clave.

El trabajo de campo se apoyó en instrumentos validados por juicio de expertos mediante el método Delphi, y el análisis de información combinó estadística descriptiva, análisis correlacional y triangulación metodológica para garantizar rigor, confiabilidad, así como la consistencia en los resultados.

Población y muestra

La unidad de análisis estuvo conformada por las 35 asociaciones registradas en la SEPS y ubicadas en el cantón Tosagua, provincia de Manabí, debido al tamaño reducido del universo y a la necesidad de captar la situación integral de las organizaciones, se trabajó con una muestra censal, es decir, se incluyeron los 35 dirigentes pertenecientes a dichas organizaciones.

Métodos aplicados:

Para el desarrollo del estudio se emplearon los siguientes métodos:

- **Descriptivo:** permitió identificar las características actuales de la colaboración entre asociaciones.
- **Analítico-sintético:** facilitó la interpretación de la información y la integración de los resultados cuantitativos y cualitativos.
- **Delphi:** utilizado para validar la propuesta de red colaborativa mediante el consenso de expertos en EPS y políticas públicas.
- **PRISMA:** aplicado en la revisión documental para la identificación y depuración de estudios relevantes sobre interasociatividad e intercooperación.
- **Análisis de redes (ARS):** empleado para identificar nodos, relaciones y posibles estructuras colaborativas entre las asociaciones.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos:

Para la fase cuantitativa se utilizó la técnica de **encuesta**, aplicada mediante un **cuestionario estructurado de 15 ítems**, basado en escala Likert de cinco puntos, el instrumento evaluó tres dimensiones:

Social: cooperación cultural, articulación comunitaria y apoyo mutuo;

Económica: intercambio de recursos, redes comerciales y mecanismos solidarios de financiamiento;

Ambiental: acciones colaborativas de sostenibilidad y gestión ambiental comunitaria.

Para la fase cualitativa se empleó la técnica de entrevista semiestructurada, dirigida a expertos y autoridades vinculadas al sector de la EPS, también se utilizó una guía de entrevista organizada en categorías: articulación institucional, políticas de apoyo, redes colaborativas y mecanismos de gobernanza interasociativa.

Procesamiento y análisis de datos: Los datos cuantitativos fueron procesados mediante Microsoft Excel, generando estadísticos descriptivos (medias, frecuencias y porcentajes), con representaciones gráficas, además, se aplicó un análisis de correlación de Spearman para identificar relaciones entre las dimensiones evaluadas.

Los datos cualitativos se procesaron mediante el software ATLAS.ti, realizando un análisis de codificación temática para identificar patrones, categorías emergentes y relaciones interorganizativas, también la triangulación de los resultados permitió validar los hallazgos obtenidos en ambas fases.

Además, la propuesta de red colaborativa fue evaluada mediante método Delphi, involucrando a un panel de expertos, y posteriormente organizada bajo criterios PRISMA para garantizar su coherencia estructural, con aplicabilidad en el contexto local.

Análisis de juicio de expertos

Tabla 1. resumen del método Delphi (Juicio de expertos)

Experto	Especialidad	Principales observaciones	Ajustes realizados	Decisión
Experto 1	Gestión de proyectos socioproductivos	Precisar efectos internos y externos de la colaboración; reforzar dimensión ambiental	Se diferenciaron explícitamente relaciones interasociativas y se precisaron prácticas ambientales colaborativas	Aceptado con cambios menores
Experto 2	Economía y docencia universitaria	Delimitar ámbito geográfico; ejemplificar ítems sociales y económicos; incluir datos contextuales	Se mantuvo delimitación Tosagua–Manabí; redacción más específica; se incluyó bloque contextual	Aceptado con cambios menores
Experto 3	Economía del desarrollo y sostenibilidad	Sustituir “impacto” por “incidencia”; evitar sesgo en ODS; incluir tensiones en colaboración	Se adoptó el término incidencia; se contextualizaron ODS; se incluyó ítem sobre dificultades colaborativas	Aceptado con cambios menores
Experto 4	Administración	Mejorar redacción pregunta económica; precisar ODS	Ajuste semántico en ítem económico y especificación de ODS relevantes	Aceptado con cambios menores

La validez del instrumento se estableció mediante juicio de expertos, siguiendo el método Delphi, con el fin de garantizar la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems respecto a los

objetivos del estudio, este proceso contó con la participación de cuatro expertos con experiencia en economía popular y solidaria, gestión de proyectos socio productivos, administración y economía del desarrollo, quienes evaluaron el cuestionario en función de criterios de relevancia temática, coherencia metodológica, así como la suficiencia de las dimensiones social, económica y ambiental.

Las valoraciones obtenidas evidenciaron un alto nivel de consenso interevaluador, predominando puntuaciones de acuerdo y totalmente de acuerdo, estas observaciones realizadas se centraron en ajustes menores de redacción en la precisión conceptual, particularmente en la delimitación de la interasociatividad conjuntamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Dichas sugerencias fueron incorporadas en la versión final del instrumento, permitiendo declarar su validez de contenido para el análisis de la colaboración interasociativa en organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. La confiabilidad se sustentó en su consistencia interna, mediante el uso de una escala Likert de cinco puntos y una estructura homogénea de 15 ítems distribuidos en tres dimensiones: I. Dimensión Social (Aspectos culturales, identitarios, pertinencia, gestión social), II. Dimensión Económica (Fortalecimiento económico, generación de ingresos, empleabilidad), III. Dimensión Ambiental (ODS, cuidado del medio ambiente, sostenibilidad)

El proceso de validación mediante juicio de expertos permitió fortalecer el rigor metodológico del instrumento de investigación, Las observaciones formuladas fueron acogidas e incorporadas íntegramente en la versión final del cuestionario, especialmente en aspectos de precisión conceptual, claridad semántica y coherencia metodológica.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de la investigación.

Tabla 2 Dimensión social: colaboración interasociativa

Categoría	Evidencia empírica	Interpretación analítica
Relaciones	“No existen alianzas interasociativas	Predomina un modelo de gestión aislado,

Categoría	Evidencia empírica	Interpretación analítica
interasociativas	formales con otras organizaciones”	con escasos vínculos horizontales
Confianza y cohesión social	“Cada asociación trabaja de manera independiente”	Débil capital social interorganizacional
Intercambio de saberes	“El intercambio de conocimientos ha sido limitado”	Ausencia de espacios de aprendizaje colaborativo
Participación en redes	“No se participa en redes o mesas de trabajo”	Baja articulación territorial
Gestión de conflictos	“No se han presentado conflictos porque no existe trabajo conjunto”	La ausencia de colaboración impide procesos de negociación social

Nota: Elaboración propia a partir de encuestas aplicadas a las asociaciones solidarias del cantón Tosagua.

Los resultados evidencian un bajo nivel de colaboración interasociativa en la dimensión social, caracterizado por la ausencia de alianzas formales, observando una limitada articulación horizontal con otras organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, esta información recabada muestra que la asociaciones analizadas desarrollan sus actividades de manera predominantemente individual, lo que restringe la generación de confianza interorganizacional, el intercambio de saberes y la construcción de identidad colectiva. Porque la inexistencia de espacios de coordinación o participación en redes territoriales ha limitado el fortalecimiento del capital social, reduciendo las oportunidades de aprendizaje colaborativo, configurando un escenario de débil cohesión interasociativa.

Tabla 3 Dimensión económica: colaboración interasociativa

Categoría	Evidencia empírica (cita textual)	Interpretación analítica
Acceso a mercados	“No se han realizado comercializaciones conjuntas”	Limitada capacidad de negociación colectiva
Apoyo financiero	“No se ha recibido apoyo económico de otras asociaciones”	Ausencia de mecanismos solidarios de financiamiento
Generación de ingresos	“Los ingresos dependen únicamente de la producción individual”	Vulnerabilidad económica de la organización
Reducción de costos	“No se comparten recursos ni insumos”	Oportunidades perdidas de economías de escala
Empleo	“No se han generado empleos a través de alianzas”	Débil impacto económico de la interasociatividad

Nota: Elaboración propia, encuestas aplicadas a las asociaciones solidarias del cantón Tosagua.

En lo referente a la dimensión económica, los hallazgos revelan que la falta de colaboración interasociativa ha incidido negativamente en el fortalecimiento económico de la organización, evidenciando la inexistencia de mecanismos de comercialización conjunta, acuerdos

económicos solidarios o estrategias compartidas de acceso a financiamiento, condicionando la sostenibilidad financiera y la capacidad de generación de ingresos, lo que ha impedido aprovechar economías de escala, reducir costos operativos, ampliando mercados, limitando la creación de empleo directo o indirecto derivado de los diferentes procesos asociativos, reforzando la vulnerabilidad económica de la organización.

Tabla 4 Dimensión ambiental: colaboración interasociativa

Categoría	Evidencia empírica (cita textual)	Interpretación analítica
Prácticas ambientales conjuntas	“No se realizan actividades ambientales con otras asociaciones”	Falta de enfoque ambiental colaborativo
Intercambio de buenas prácticas	“Cada socio aplica prácticas de manera individual”	Ausencia de aprendizaje ambiental colectivo
Articulación con ODS	“No se tiene conocimiento de los ODS”	Débil alineación con agendas de sostenibilidad
Uso compartido de recursos	“No se comparten recursos ambientales”	Gestión ambiental fragmentada
Conciencia ambiental	“No existen campañas conjuntas de concientización”	Bajo impacto ambiental a nivel territorial

Nota: Elaboración propia a partir de encuestas aplicadas a las asociaciones solidarias del cantón Tosagua.

En lo que corresponde a la dimensión ambiental, estos resultados reflejan un escaso desarrollo de prácticas ambientales colaborativas, provocando acciones relacionadas con el cuidado del entorno se realicen de forma aislada, sin articulación con otras asociaciones, estas ausencias de intercambio de buenas prácticas ambientales con iniciativas conjuntas de sostenibilidad, ha limitado la consolidación de una gestión ambiental territorialmente integrada, también se identificó un bajo nivel de conocimiento y apropiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, lo que dificulta la alineación de las actividades productivas con agendas ambientales más amplias, reduciendo el impacto colectivo de las acciones ambientales en el contexto local.

❖ **Propuesta de red colaborativa interasociativa y mecanismo de implementación**

A partir del análisis de la información cualitativa obtenida de los dirigentes de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria del cantón Tosagua, se diseñó una propuesta de red colaborativa interasociativa orientada al fortalecimiento organizacional y al desarrollo territorial sostenible. Esta propuesta surge como respuesta a los bajos niveles de articulación

interorganizacional identificados en las dimensiones social, económica y ambiental, así como a la predominancia de prácticas de gestión individual y vínculos débiles de cooperación entre asociaciones.

La red colaborativa interasociativa se concibe como una estructura horizontal de cooperación, basada en principios de solidaridad, reciprocidad, confianza y gobernanza compartida, que permite articular esfuerzos, recursos y capacidades entre asociaciones del mismo territorio. Su finalidad es fortalecer la identidad colectiva interasociativa, promover la gestión social compartida, facilitar la articulación productiva y fomentar acciones conjuntas orientadas a la sostenibilidad ambiental.

El mecanismo de implementación de la red se plantea de manera progresiva y flexible, considerando las capacidades organizativas existentes en las asociaciones del cantón. En una primera etapa, se propone la conformación de un comité interasociativo de coordinación, integrado por representantes de las asociaciones participantes, encargado de facilitar el diálogo, establecer acuerdos básicos de cooperación y definir normas mínimas de funcionamiento de la red. En una segunda etapa, se plantea la identificación y priorización de líneas de acción colaborativa en los ámbitos social, económico y ambiental, orientadas al intercambio de conocimientos, la gestión colectiva de iniciativas productivas y la ejecución de acciones conjuntas vinculadas al desarrollo territorial. Finalmente, en una tercera etapa, se propone un seguimiento participativo de las acciones desarrolladas, con el propósito de evaluar avances, fortalecer la confianza interorganizacional y asegurar la sostenibilidad de la red en el tiempo.

Esta propuesta de red colaborativa interasociativa constituye un resultado propositivo del estudio y representa una estrategia viable para superar el aislamiento organizacional, potenciar las capacidades colectivas y fortalecer el rol de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria en el territorio, sentando las bases para futuras iniciativas de implementación y evaluación empírica.

Figura 1. Implementación de la Red Colaborativa Interasociativa



Nota: Elaboración propia

❖ **Economía Popular y Solidaria: enfoque conceptual y normativo**

La Economía Popular y Solidaria (EPS) se configura como un enfoque socioeconómico alternativo que prioriza a las personas y al trabajo por sobre el capital, orientándose a la satisfacción de necesidades colectivas y al fortalecimiento del tejido social. Desde una perspectiva latinoamericana, la EPS integra prácticas económicas populares, comunitarias y solidarias, sustentadas en relaciones de cooperación, reciprocidad y autogestión, que buscan generar bienestar social y desarrollo territorial con equidad (Coraggio, 2021). Este enfoque se distancia de la lógica mercantil tradicional al concebir la economía como un proceso socialmente construido y éticamente orientado al bien común.

En el ámbito teórico, la EPS se inscribe dentro de la economía social y solidaria, entendida como un conjunto de iniciativas económicas que combinan eficiencia productiva con valores sociales y democráticos. Laville (2022) sostiene que estas formas organizativas promueven una racionalidad económica plural, en la que coexisten objetivos económicos, sociales y ambientales, fortaleciendo la cohesión social y la participación colectiva. En esta línea, la EPS no solo constituye un modelo económico alternativo, sino también una estrategia de transformación social basada en la cooperación y la corresponsabilidad.

Los principios que orientan la EPS solidaridad, cooperación, autogestión y reciprocidad representan su núcleo identitario. Chaves y Monzón (2023) destacan que estos principios permiten fortalecer el capital social, mejorar la gobernanza organizacional y generar sinergias entre actores territoriales, especialmente en contextos rurales y de economías locales. La cooperación horizontal y la toma de decisiones democráticas se constituyen, así, en elementos clave para la sostenibilidad de las organizaciones que forman parte de este sector.

En el contexto ecuatoriano, la EPS cuenta con un marco normativo específico que reconoce y regula su funcionamiento. La Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria (LOEPS) establece los lineamientos generales para el desarrollo de las organizaciones del sector, mientras que la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) actúa como ente de control y fomento. Más allá de su dimensión regulatoria, este marco institucional promueve la

asociatividad, la cooperación interorganizacional y el fortalecimiento de capacidades como ejes estratégicos para el desarrollo socioeconómico del país (SEPS, 2023, 2024).

Estas organizaciones facilitan la inclusión económica, la generación de ingresos y la participación social de sus miembros, especialmente en territorios con limitadas oportunidades de desarrollo. Su sostenibilidad y capacidad de incidencia dependen, en gran medida, de los niveles de articulación y colaboración interasociativa que logren establecer, lo que refuerza la necesidad de estrategias orientadas a la construcción de redes solidarias y mecanismos de cooperación horizontal. (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2020; José, 2011; Superintendencia de Economía Popular y Solidaria [SEPS], 2023).

❖ Asociaciones de la Economía Popular y Solidaria y fortalecimiento organizacional

Las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria (EPS) constituyen unidades socio-productivas de base colectiva que articulan actividades económicas con objetivos sociales y comunitarios. Estas organizaciones se caracterizan por su estructura asociativa, la participación democrática de sus miembros y la orientación al bienestar colectivo, lo que les permite desempeñar un papel clave en la dinamización de economías locales y rurales. (Bebbington et al., 2022).

El fortalecimiento organizacional en el marco de la EPS se concibe como un proceso integral que abarca la mejora de la gestión interna, la gobernanza democrática y la sostenibilidad económica y social de las organizaciones. North y Smallbone (2021) señalan que el fortalecimiento organizacional permite a las asociaciones incrementar su capacidad de adaptación frente a contextos cambiantes, mejorar la toma de decisiones y optimizar el uso de recursos disponibles.

En contextos rurales y territorios con limitadas oportunidades de desarrollo, las asociaciones de la EPS enfrentan diversas limitaciones estructurales. Entre las principales se identifican la escasez de recursos financieros, las debilidades en capacidades técnicas y de gestión, y la baja articulación con otros actores productivos e institucionales. Estas condiciones restringen su

competitividad y dificultan la consolidación de iniciativas económicas sostenibles, evidenciando la necesidad de estrategias orientadas al fortalecimiento colectivo y a la cooperación interorganizacional (Moyano & Rodríguez, 2023).

La confianza, las normas compartidas y las redes de cooperación facilitan la coordinación de acciones y potencian el logro de objetivos comunes. Asimismo, el enfoque de desarrollo territorial endógeno destaca la importancia de las capacidades locales y la articulación entre actores del territorio para generar procesos de desarrollo sostenibles y socialmente inclusivos (Bebbington et al., 2022).

Complementariamente, el enfoque de capacidades colectivas enfatiza que el fortalecimiento organizacional no depende únicamente de los recursos individuales, sino de la capacidad de las organizaciones para aprender, innovar y actuar de manera conjunta. La cooperación entre asociaciones se convierte en un elemento estratégico para superar limitaciones estructurales, ampliar oportunidades económicas y fortalecer la sostenibilidad de las organizaciones de la EPS en el largo plazo.

❖ **Colaboración interasociativa y redes organizacionales**

La colaboración interasociativa se entiende como el proceso mediante el cual organizaciones de la Economía Popular y Solidaria establecen vínculos de cooperación horizontal para compartir recursos, conocimientos y capacidades, con el propósito de fortalecer su desempeño colectivo y mejorar su sostenibilidad. A diferencia de las relaciones aisladas o competitivas, la colaboración interasociativa promueve formas de acción conjunta basadas en la confianza, la reciprocidad y la coordinación, elementos esenciales para el desarrollo organizacional en contextos de economías locales y solidarias (José, 2021; Jean, 2022). Este tipo de articulación permite generar sinergias entre organizaciones, facilitar el aprendizaje colectivo y fortalecer las capacidades de gestión, contribuyendo así a mejorar la sostenibilidad económica y social de las iniciativas solidarias (Rafael & José, 2023).

La colaboración interasociativa se materializa a través de estructuras horizontales que privilegian la participación equitativa y la toma de decisiones compartida, en contraste con los

modelos jerárquicos tradicionales. Provan y Kenis (2021) destacan que las redes horizontales permiten una mayor flexibilidad, facilitan el aprendizaje colectivo y fortalecen la capacidad de respuesta de las organizaciones frente a entornos complejos. En el ámbito de la EPS, estas redes resultan especialmente pertinentes debido a la diversidad de actores y a la necesidad de articular esfuerzos sin perder autonomía organizativa.

La intercooperación, como principio fundamental de la economía solidaria, constituye uno de los principales beneficios de la colaboración interasociativa. Gulati et al. (2022) señalan que la cooperación entre organizaciones posibilita la generación de economías de escala, el acceso compartido a mercados y recursos, y la reducción de riesgos individuales, lo que contribuye al fortalecimiento económico y social de las entidades involucradas.

La confianza y la reciprocidad representan factores clave para la sostenibilidad de las redes colaborativas. Estas dimensiones, vinculadas al capital relacional, facilitan la coordinación de acciones y la consolidación de relaciones estables en el tiempo Cañigual y Pérez (2024)

La teoría de redes sociales y el enfoque de capital relacional permiten comprender cómo las interacciones entre organizaciones influyen en su desempeño y capacidad de innovación. En el contexto de la EPS, estas perspectivas evidencian que la colaboración interasociativa constituye una estrategia clave para superar el aislamiento organizacional, potenciar capacidades colectiva.

❖ Dimensiones de la colaboración interasociativa

La colaboración interasociativa en el marco de la Economía Popular y Solidaria se manifiesta a través de múltiples dimensiones que permiten comprender su alcance e impacto en el fortalecimiento organizacional. Se adoptan las dimensiones social, económica y ambiental como ejes analíticos, en correspondencia con los principios de la economía solidaria y los enfoques contemporáneos de desarrollo sostenible. Esta clasificación posibilita una aproximación integral al fenómeno de la colaboración interorganizacional, considerando tanto los aspectos relacionales como los productivos y ambientales (Jean, 2022; José, 2021)

❖ Dimensión social de la colaboración interasociativa

La dimensión social de la colaboración interasociativa se fundamenta en la construcción de identidad colectiva, la confianza interorganizacional y la gestión social compartida entre las asociaciones. La identidad colectiva fortalece el sentido de pertenencia y la cohesión entre

organizaciones que comparten valores, objetivos y prácticas solidarias, facilitando la coordinación de acciones conjuntas. Ostrom (2021) destaca que la cooperación sostenida entre actores colectivos depende, en gran medida, de la existencia de normas compartidas y de la confianza mutua.

La confianza interorganizacional constituye un componente central para el establecimiento de vínculos colaborativos estables, ya que permite superar el aislamiento organizacional y promover relaciones basadas en la reciprocidad. Asimismo, la gestión social compartida implica la articulación de esfuerzos en ámbitos como la capacitación, la toma de decisiones participativas y la resolución colectiva de problemáticas comunes, contribuyendo al fortalecimiento del capital social y a la sostenibilidad de las redes interasociativas (Elinor, 2021; Keith & Patrick, 2021).

❖ **Dimensión económica de la colaboración interasociativa**

La dimensión económica se relaciona con la capacidad de las asociaciones para articular procesos productivos, acceder de manera colectiva a recursos y generar economías de escala solidarias. La colaboración interasociativa permite a las organizaciones mejorar su eficiencia productiva, reducir costos y ampliar su acceso a mercados, especialmente en contextos locales y rurales donde los recursos suelen ser limitados. Según Ostrom (2021), la cooperación económica basada en reglas claras y acuerdos colectivos fortalece la gestión de recursos compartidos y mejora los resultados económicos de los actores involucrados.

❖ **Dimensión ambiental de la colaboración interasociativa**

La dimensión ambiental de la colaboración interasociativa se orienta a la promoción de prácticas de sostenibilidad colaborativa y a la implementación de acciones conjuntas vinculadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En este marco, la cooperación entre asociaciones facilita la adopción de prácticas ambientales responsables, el uso eficiente de los recursos naturales y la mitigación de impactos ambientales derivados de las actividades productivas. La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2022) resalta que el trabajo colaborativo entre actores locales resulta fundamental para el cumplimiento de los ODS,

particularmente en territorios rurales y economías comunitarias.

Asimismo, la gestión ambiental comunitaria, impulsada a través de redes interasociativas, contribuye a fortalecer la corresponsabilidad en el cuidado del entorno y a generar aprendizajes colectivos en materia de sostenibilidad. La FAO (2023) enfatiza que la articulación de organizaciones locales en torno a objetivos ambientales comunes favorece la resiliencia de los sistemas productivos y promueve un desarrollo territorial más equilibrado e inclusivo.

❖ **Redes colaborativas como estrategia de fortalecimiento en la Economía Popular y Solidaria**

Diversos estudios evidencian que las redes colaborativas contribuyen al desarrollo territorial y a la sostenibilidad de las iniciativas de la economía social y solidaria. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2022) destaca que la articulación entre organizaciones locales favorece la inclusión económica, la generación de empleo y la resiliencia de los sistemas productivos, especialmente en territorios con alta vulnerabilidad socioeconómica. Estas experiencias muestran que la cooperación interorganizacional fortalece las capacidades locales y mejora la inserción de las asociaciones en cadenas de valor solidarias. Desde el enfoque de la economía social, Monzón y Chaves (2023) señalan que las redes colaborativas permiten superar limitaciones estructurales propias de las organizaciones de pequeña escala, como el acceso restringido a mercados, financiamiento y asistencia técnica. La acción en red facilita la coordinación de estrategias productivas, comerciales y de gestión, al tiempo que preserva la autonomía organizativa y los principios solidarios que caracterizan a la EPS.

La implementación efectiva de redes colaborativas requiere el cumplimiento de ciertas condiciones institucionales y organizativas. Méndez y Caldera (2024) subrayan la importancia de la confianza interorganizacional, la existencia de mecanismos de gobernanza participativa y la claridad en los roles y responsabilidades de los actores involucrados. Asimismo, resulta fundamental el acompañamiento institucional y la alineación de las redes con las dinámicas territoriales, a fin de garantizar su sostenibilidad en el tiempo.

❖ **Gobernanza colaborativa y sostenibilidad en la Economía Popular y Solidaria**

La gobernanza colaborativa constituye un elemento central para la sostenibilidad de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, especialmente cuando estas operan en estructuras de red. Este enfoque de gobernanza se basa en la toma de decisiones compartida, la corresponsabilidad entre actores y la coordinación horizontal, permitiendo que las organizaciones articulen intereses diversos sin perder autonomía (Chris & Alison, 2008; Elinor, 2010).

La gobernanza en redes se vincula estrechamente con la sostenibilidad organizacional, al facilitar mecanismos de coordinación que reducen conflictos, fortalecen la confianza y promueven la cooperación interasociativa. Provan y Kenis (2021) señalan que las redes con estructuras de gobernanza claras y participativas presentan mayores niveles de estabilidad y efectividad, especialmente en entornos donde los recursos son limitados y la acción colectiva resulta indispensable.

En el ámbito de la Economía Popular y Solidaria, la sostenibilidad organizacional no se limita a la dimensión económica, sino que integra componentes sociales, institucionales y ambientales. Monzón y Chaves (2023) sostienen que las organizaciones solidarias logran mayor sostenibilidad cuando incorporan prácticas de gobernanza democrática y mecanismos de coordinación interorganizacional que fortalecen el capital social y la cohesión territorial.

❖ Barreras y desafíos para la colaboración interasociativa en la Economía Popular y Solidaria

A pesar de que la Economía Popular y Solidaria se fundamenta en principios de cooperación y solidaridad, la colaboración interasociativa no se desarrolla de manera automática ni homogénea entre las organizaciones del sector. Diversos estudios señalan que la existencia de marcos normativos favorables y valores compartidos no garantiza, por sí sola, la articulación efectiva entre asociaciones, especialmente en contextos locales y rurales. Estas limitaciones evidencian la necesidad de analizar los factores que obstaculizan la construcción de redes colaborativas en la EPS (Elinor, 2010; Jean, 2016; Chris & Alison, 2008; Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

❖ Capital social territorial y su incidencia en la colaboración interasociativa

El capital social territorial constituye un elemento clave para comprender los procesos de

colaboración interasociativa en el marco de la Economía Popular y Solidaria. Este concepto hace referencia al conjunto de relaciones sociales, normas compartidas, niveles de confianza y redes de interacción existentes en un territorio determinado, que facilitan la acción colectiva y la coordinación entre actores organizados. En contextos locales, el capital social territorial se configura como un recurso intangible que influye directamente en la capacidad de las asociaciones para establecer vínculos de cooperación sostenibles y orientados al fortalecimiento organizacional (Robert, 2000; Pierre, 1986; Francis, 1995).

La presencia equilibrada de estos tipos de capital social favorece la construcción de redes interasociativas, al generar condiciones de confianza, reciprocidad y normas compartidas que reducen los costos de coordinación y potencian la cooperación horizontal entre organizaciones de la EPS (Michael Woolcock, 2001; Robert D. Putnam, 2000; Nan Lin, 2001).

En el ámbito territorial, el capital social adquiere una dimensión colectiva que trasciende a las organizaciones individuales y se expresa en la densidad y calidad de las relaciones locales. Bebbington et al. (2022) señalan que los territorios con mayores niveles de capital social presentan una mayor propensión a la acción colectiva, lo que se traduce en procesos de colaboración interorganizacional más sólidos y sostenibles. En contraste, en territorios donde predomina el aislamiento organizacional o la desconfianza, la colaboración interasociativa tiende a ser fragmentada y de corto alcance.

Figura 2. Flujo de capital social territorial



Fuente: Elaboración propia a partir del enfoque de capital social territorial y colaboración interorganizacional
(Ostrom, 2021; Bebbington et al., 2022; CEPAL, 2022)

La innovación social en las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (EPS) se configura como un proceso colectivo orientado a la generación de soluciones nuevas o mejoradas frente a problemáticas sociales, económicas y territoriales, a partir de la cooperación, la participación y el aprovechamiento de capacidades locales. A diferencia de la innovación tecnológica convencional, la innovación social en la EPS se fundamenta en la acción colectiva y en la reorganización de prácticas sociales y productivas, priorizando el bienestar comunitario y la sostenibilidad por sobre la maximización del beneficio económico (Geoff Mulgan, 2007; Frank Moulaert et al., 2013; José, 2011).

La innovación social en la EPS requiere condiciones favorables como la confianza interorganizacional, la participación activa de los actores y la existencia de mecanismos de coordinación horizontal. La consolidación de redes colaborativas facilita la sostenibilidad de las innovaciones sociales en el tiempo, al institucionalizar prácticas colectivas y fortalecer el tejido organizativo local. En consecuencia, la innovación social se posiciona como un componente clave para el fortalecimiento de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria y para la promoción de procesos de desarrollo territorial sostenible.

Figura 3. Proceso de innovación social colectiva



Fuente: Elaboración propia a partir del enfoque de innovación social, colaboración interasociativa y desarrollo territorial (Mulgan, 2021; CEPAL, 2022; Monzón y Chaves, 2023).

El enfoque territorial del desarrollo concibe al territorio no únicamente como un espacio geográfico, sino como una construcción social dinámica en la que interactúan actores, instituciones, recursos y relaciones socioeconómicas que configuran procesos diferenciados de desarrollo. Desde esta perspectiva, el desarrollo se explica a partir de las capacidades endógenas del territorio, la articulación entre actores locales y la generación de sinergias colectivas orientadas a mejorar las condiciones de vida de la población (Sergio Boisier, 2005; Antonio Vázquez-Barquero, 2007).

Figura 4. Sostenibilidad en la EPS



Fuente: Elaboración propia, con base en la teoría de la sostenibilidad integral y la Economía Social y Solidaria (Utting, 2020; Retolaza et al., 2021; Monzón y Chaves, 2023).

La figura 4 se sustenta en el enfoque de sostenibilidad integral, el cual concibe la sostenibilidad como un proceso multidimensional que articula de manera interdependiente las dimensiones social, económica e institucional dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. Desde esta perspectiva, la sostenibilidad no se limita a la permanencia financiera, sino que incorpora la cohesión social, la gobernanza participativa y la capacidad organizativa para adaptarse a los cambios del entorno.

Utting (2020) plantea que las organizaciones de la economía social y solidaria contribuyen a la sostenibilidad cuando fortalecen la acción colectiva, la inclusión social y la resiliencia organizacional en los territorios. En esta misma línea, Retolaza et al. (2021) sostienen que la sostenibilidad integral se alcanza mediante la generación de valor social, económico e institucional, enfatizando la importancia de las redes colaborativas para asegurar la continuidad organizacional.

Por su parte, Monzón y Chaves (2023) destacan que las redes interasociativas colaborativas constituyen un mecanismo clave para la sostenibilidad de las organizaciones de la EPS, al permitir la optimización de recursos, la mejora de la gobernanza y la consolidación de capacidades colectivas. En este marco, la figura representa cómo la articulación de las

dimensiones social, económica e institucional converge en redes colaborativas que fortalecen la continuidad y el desarrollo organizacional en el territorio.

Discusión

Los resultados del estudio evidencian que la colaboración interasociativa en las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (EPS) del cantón Tosagua se encuentra en un nivel incipiente, caracterizado por prácticas aisladas y vínculos débiles entre asociaciones. Este hallazgo es consistente con lo señalado por Monzón y Chaves (2023), quienes sostienen que, a pesar del crecimiento cuantitativo de la EPS en América Latina, persisten limitaciones estructurales relacionadas con la fragmentación organizativa y la escasa articulación horizontal entre actores del mismo sector.

En la dimensión social, los resultados muestran una débil identidad colectiva interorganizacional y bajos niveles de confianza entre asociaciones, lo que limita la construcción de redes colaborativas sostenibles. Esta situación coincide con los planteamientos de Ostrom (2021), quien subraya que la confianza y las normas compartidas constituyen condiciones fundamentales para la acción colectiva. La ausencia de espacios sistemáticos de interacción interasociativa en el territorio reduce la posibilidad de generar capital social de puente, afectando directamente la capacidad de cooperación entre organizaciones de la EPS.

Desde la dimensión económica, los hallazgos revelan una limitada articulación productiva y un escaso acceso colectivo a recursos financieros y productivos. Estos resultados refuerzan lo señalado por Bebbington et al. (2022), quienes destacan que las asociaciones rurales suelen enfrentar restricciones para alcanzar economías de escala y mejorar su sostenibilidad económica cuando operan de manera individual. La falta de mecanismos de intercooperación económica en Tosagua impide aprovechar el potencial de la colaboración interasociativa como estrategia para fortalecer la competitividad y la resiliencia organizacional.

En cuanto a la dimensión ambiental, los resultados evidencian que las prácticas de sostenibilidad se desarrollan principalmente de forma individual y no articulada, lo que limita su impacto territorial. Este hallazgo coincide con los planteamientos de la FAO (2023), que enfatiza la necesidad de acciones colectivas para la gestión sostenible de los recursos naturales en contextos

rurales. La ausencia de redes interasociativas ambientales reduce la capacidad de las organizaciones para alinearse de manera efectiva con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y para implementar estrategias conjuntas de cuidado ambiental.

Conclusiones

El estudio permitió evidenciar que la colaboración interasociativa constituye una estrategia clave para el fortalecimiento organizacional de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria del cantón Tosagua; sin embargo, su desarrollo actual se caracteriza por prácticas fragmentadas y vínculos débiles entre organizaciones. A pesar de la existencia de un tejido asociativo significativo en el territorio, persisten limitaciones estructurales relacionadas con la escasa articulación horizontal, la baja confianza interorganizacional y la ausencia de mecanismos formales de cooperación, lo que restringe el aprovechamiento de capacidades colectivas y recursos compartidos.

Los resultados confirman que las dimensiones social, económica y ambiental de la colaboración interasociativa se encuentran insuficientemente integradas, lo que limita el impacto territorial de las asociaciones. En este sentido, la debilidad del capital social territorial y de los espacios de gobernanza colaborativa emerge como un factor determinante que condiciona la sostenibilidad y el fortalecimiento organizacional. Estas evidencias refuerzan la necesidad de transitar desde modelos de gestión individual hacia enfoques basados en redes colaborativas y acción colectiva.

El análisis pone de manifiesto que la consolidación de redes interasociativas puede contribuir al fortalecimiento de la gestión organizacional, la articulación productiva y la implementación de prácticas sostenibles, alineadas con los principios de la Economía Popular y Solidaria. La propuesta de una red colaborativa asociativa se presenta, por tanto, como una alternativa viable para superar el aislamiento organizacional, promover procesos de innovación social y fortalecer el desarrollo territorial sostenible.

Referencias

- Ansell, C., & Gash, A. (2008). Collaborative governance in theory and practice. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 18(4), 543–571.

- Arocena, J., & Sutz, J. (2012). *Innovation systems and developing countries*. Edward Elgar Publishing.
- Asamblea Constituyente. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Montecristi, Ecuador.
- Bebbington, A., Guggenheim, S., Olson, E., & Woolcock, M. (2022). Exploring social capital debates at the World Bank. *The Journal of Development Studies*, 58(1), 1–17.
<https://doi.org/10.1080/00220388.2021.1956471>
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL*, 86, 47–62.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood.
- Cañigual, A., & Pérez, S. (2024). Redes colaborativas y economía social: Nuevas formas de cooperación organizativa. CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (110), 87–108.
<https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.110.26845>
- CEPAL. (2022). Economía social y solidaria y desarrollo territorial en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones>
- Chaves, R., & Monzón, J. L. (2023). La economía social ante los retos del desarrollo sostenible. REVESCO. *Revista de Estudios Cooperativos*, (142), e85332. <https://doi.org/10.5209/reve.85332>
- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 94, S95–S120.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). *La economía social y solidaria en América Latina: Nuevos desafíos y oportunidades*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Coraggio, J. L. (2021). Economía social y solidaria y desarrollo humano. CLACSO. <https://www.clacso.org>
- FAO. (2023). La economía social y solidaria para sistemas agroalimentarios sostenibles. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org>
- Fukuyama, F. (1995). *Trust: The social virtues and the creation of prosperity*. Free Press.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Tosagua. (2019–2023). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del cantón Tosagua*. Tosagua, Ecuador.
- Gulati, R., Puranam, P., & Tushman, M. (2022). Meta-organization design: Rethinking design in interorganizational and community contexts. *Strategic Management Journal*, 43(1), 177–202.
<https://doi.org/10.1002/smj.3335>.
- Howaldt, J., Kaletka, C., Schröder, A., & Zirngiebl, M. (2021). *Atlas of social innovation 2nd volume: A world of new practices*. Dortmund: TU Dortmund University.
- Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria. (2021). *Informe de gestión y fortalecimiento de la Economía Popular y Solidaria en Ecuador*. Quito, Ecuador.
- José L., C., (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Quito: Abya-Yala.
- Laville, J. L. (2016). *La economía social y solidaria: Prácticas, teorías y políticas*. Barcelona: Icaria.
- Laville, J. L. (2022). The solidarity economy: An international movement. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 93(2), 277–302. <https://doi.org/10.1111/apce.12359>
- Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria. (2011). *Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario*. Registro Oficial No. 444. Ecuador.
- Lin, N. (2001). *Social capital: A theory of social structure and action*. Cambridge University Press.
- Méndez, R., & Caldera, J. (2024). Redes colaborativas y desarrollo territorial sostenible. EURE. *Revista*

- Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales, 50(149), 1–21.
<https://doi.org/10.7764/EURE.50.149.01>
- Monzón, J. L., & Chaves, R. (2023). The social economy in the European Union: Recent evolutions and future challenges. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 94(1), 3–25.
<https://doi.org/10.1111/apce.12405>
- Moulaert, F., MacCallum, D., Mehmood, A., & Hamdouch, A. (2013). *The international handbook on social innovation: Collective action, social learning and transdisciplinary research*. Edward Elgar Publishing.
- Moyano, E., & Rodríguez, J. C. (2023). Capital social y desarrollo rural: Una revisión crítica. *Revista Española de Sociología*, 32(2), 1–18. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.09>
- Mulgan, G. (2007). *Social innovation: What it is, why it matters and how it can be accelerated*. The Young Foundation.
- Mulgan, G. (2019). *Social innovation: How societies find the power to change*. Bristol: Policy Press.
- Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*.
- North, D., & Smallbone, D. (2021). Innovative activity in SMEs and rural economic development. *Journal of Rural Studies*, 82, 36–48. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.11.012>
- ONU. (2022). *Objetivos de Desarrollo Sostenible: Informe de progreso*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2023). *Social innovation and the social and solidarity economy: Ecosystems for inclusion and sustainable development*. OECD Publishing.
- Organización Internacional del Trabajo. (2020). *La economía social y solidaria y el futuro del trabajo*. Ginebra: OIT.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*. Cambridge University Press.
- Ostrom, E. (2010). Beyond markets and states: Polycentric governance of complex economic systems. *American Economic Review*, 100(3), 641–672.
- Ostrom, E. (2021). *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action* (Ed. actualizada). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316423936>
- Provan, K. G., & Kenis, P. (2021). Modes of network governance: Structure, management, and effectiveness. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 31(2), 1–16. <https://doi.org/10.1093/jopart/muaa047>
- Putnam, R. D. (2020). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.
- Retolaza, J. L., San-Jose, L., & Ruiz-Roqueñi, M. (2021). Social accounting for sustainability: Monetizing the social value. *Sustainability*, 13(3), 1–17. <https://doi.org/10.3390/su13031598>
- SEPS. (2023). *Boletín estadístico del sector de la economía popular y solidaria*. Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. <https://www.seps.gob.ec>
- SEPS. (2024). *Informe de gestión del sector asociativo*. Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. <https://www.seps.gob.ec>
- Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2023). *Caracterización del sector de la economía*

popular y solidaria. <https://data.seps.gob.ec>

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2025). *Estadísticas y reportes del sector de la economía popular y solidaria.* <https://data.seps.gob.ec>

Utting, P. (2020). Social and solidarity economy: Beyond the fringe. Zed Books.
<https://doi.org/10.5040/9781350220801>

Vázquez-Barquero, A. (2007). *Desarrollo endógeno: teorías y políticas de desarrollo territorial.*

Woolcock, M. (2001). The place of social capital in understanding social and economic outcomes.
Canadian Journal of Policy Research, 2(1), 11–17.